

HISTORIA DE LUCÍA Y CARLOS

Lucía y Carlos nacieron el mismo día y con solo unos minutos de diferencia. Si digo que su madre es la misma, comprenderán que son lo que se dice gemelos.

A Lucía la llamaron igual que su madre, y a Carlos igual que su padre. Poco después de nacer, a Lucía le pusieron una linda ropita rosa y a Carlos una linda ropita azul. ¿Había que fijarse en los colores para saber quién era Lucía y quien era Carlos? La enfermera dijo: la niña es la de rosa, y el niño el de azul. ¡Naturalmente!, contestaron su padre y su madre llenos de alegría. Poco después, la enfermera se llevó a Lucía y la trajo pasado un rato, con unos preciosos zarcillos (pendientes, aretes) en sus pequeñísimas orejas. ¡Ahora sí que no hay duda! La niña es la que lleva zarcillos.

Cuando cumplieron un año todavía se parecían mucho. Ambos empezaban a andar y jugueteaban juntos. Pero, sin entender por qué, a Lucía comenzaron a regalarle toda clase de muñequitas, vestiditos, cocinitas... y a Carlos toda clase de vehículos, juegos de construcción, de herramientas más adelante, etc.

Cuando fueron a la escuela, Lucía leía cuentos de hadas y princesas, mientras Carlos disfrutaba con los cuentos de aventuras y héroes. Después del colegio, Lucía iba a clase de danza donde lo pasaba muy bien, y Carlos no lo pasaba tan bien, seguía el consejo de su padre que le animó a aprender informática con la promesa de regalarle un ordenador.

Cuando fueron adolescentes ambos salían con sus amigos y amigas a divertirse. Sin embargo, Carlos estaba encargado por sus padres de cuidar a Lucía, y era él quien decidía cuándo volver a casa. Los fines de semana Lucía ayudaba a su madre a limpiar la casa, o se iban de compras. Carlos iba algunas veces de caza con su padre. ¡Lo pasaban en grande!

Cuando Carlos empezó a salir con chicas, su padre le decía ¿cuántas novias tienes ya?, ¡estás hecho un don Juan!... Lucía no hablaba del tema en casa, y su madre y su padre tampoco se lo mencionaban.

Cuando fueron a la Universidad, Lucía quería ser una buena maestra y Carlos se matriculó en la Escuela de Ingeniería. En el segundo curso, Lucía conoció a un chico del que se enamoró. Comenzaron a salir y se hicieron novios. Cuando terminaron sus estudios decidieron casarse. Tenían mucha ilusión en el futuro.

El marido de Lucía trabajaba y le sugirió que con su sueldo podrían vivir bien, sin necesidad de que ella trabajase. A Lucía tampoco le apetecía mucho separarse de su marido para marcharse a alguna escuela lejana. ¡Era tan feliz a su lado! Mientras, Carlos terminaba su último año de carrera y salía con chicas, pero sin comprometerse. Le parecía que su hermana había cometido una locura casándose tan joven.

Lucía se quedó pronto embarazada y tuvo gemelos, igual que su madre. Un niño y una niña. Ocupaba todo el día en cuidarlos y atenderlos, y aunque era feliz, se encontraba agobiada, siempre encerrada, y se sentía más distanciada de su marido.

Cuando los niños fueron a la escuela, Lucía sintió deseos de ocuparse de ella misma y habló con su marido sobre su deseo de volver a trabajar. El veía muchos inconvenientes: el niño y la niña necesitaban mucha atención todavía, no sabía dónde la podían destinar, la casa, él no podía ocuparse de los niños, tenía mucho trabajo... Lucía intentó convencerle, pero no llegaron a un acuerdo. Después de mucho pensarlo, Lucía acabó por comprender ya a su marido y aplazó su decisión.

Carlos también se casó algunos años más tarde. Su mujer trabajaba fuera de casa. Se llevaban muy bien. Pero pronto surgieron conflictos, sobre todo en las cosas cotidianas. Carlos le reprochaba a su mujer que no atendiera la casa, el no tener la ropa limpia cuando la necesitaba, pasar demasiado tiempo fuera de casa... Alguna vez le puso como ejemplo a su madre que siempre tenía todo impecable. Las cosas llegaron hasta tal punto que se separaron. Carlos se sintió muy mal, pues no entendía la razón de esta separación. No la entendió nunca. Sobre todo, cuando encontró una compañera que además de quererle, realizaba las tareas domésticas con aparente alegría e ilusión. Sin reprocharle nada.

COMENTAMOS LA HISTORIA DE CARLOS Y LUCÍA

1.- Enumera las diferencias que has observado entre Carlos y Lucía en las diferentes etapas de su vida:

-En la infancia:

-En la adolescencia:

-En su época universitaria:

-En su matrimonio

2.- ¿Cómo llegan Lucía y Carlos a tener vidas tan diferentes?

3.- ¿Qué o quienes les influyen para que se comporten de forma diferente?

4.- ¿Quién de los dos tiene más probabilidades de sufrir violencia en sus relaciones de pareja? Razona tu respuesta.